

Malditos sean todos ustedes

Diegho Martin

Image not found.

Capítulo 1

-Malditos sean todos ustedes-

Que la enfermedad más sutil y contundente, consuma despacio, que la misma enfermedad no se deje dominar por la cura y termine el trabajo de arrancar la piel de los huesos.

Ojala que la noche póstuma inunde e invada la mente de los allegados, de tal manera que no se pueda seguir viviendo sin pedir limosna.

Dios, permite, que los fuegos del infierno abrasen esta causa, y en ellos se sumerjan los pecadores, una vez que sean víctimas de la venganza terrenal.

A usted, que tiene el derecho de juzgar y condenar, le pido de rodillas, no quiero que sea pasajero, no me tranquiliza la eternidad de fuego, no me tranquiliza la eternidad en persecución, ni siquiera la eternidad del olvido.

Lo único que puede saciar esta sed, lo único que puede apaciguar esta alma roja, lo único que puede reducir el flujo de esta sangre hirviendo, es la eternidad sufriendo por ser víctimas de sus pecados.

-Malditos sean todos ustedes-